



EMPEZAMOS BIEN, PERO A VER CÓMO TERMINAMOS. ©Alfonso López Domínguez

Sea fin de campaña, jornada de reflexión o de votación, lo cierto es que el momento es serio, porque nos jugamos mucho en este envite, aunque nos manden tapar la boca desde allá donde los supremos jueces y otros ilustres eruditos. Es como si decir “no a Manolo” fuera la publicidad de unos grandes almacenes. Qué nos quedará por ver. De momento, tan sólo nos queda rogar a nuestros conciudadanos que ejerzan su derecho a voto, porque todos los votos son necesarios, y porque todos los candidatos nos merecen el mayor respeto. Vamos a procurar que también haya “biodiversidad” política en estas municipales, huyendo de ese bipartidismo bilateral y birrioso al que quieren empujarnos a toda costa, y que ya estamos viendo las mayorías absolutas a lo que conducen. Por eso hay que ir a votar.

Esperemos que tanto I.U. como iRonda tengan representación en el cabildo municipal, porque la alternativa sin ellos será aún peor. Hay que votar teniendo en cuenta los pactos que vendrán, para que sean lícitos y posibles, y para que estén determinados igualmente por nuestros votos, ya que repetir situaciones extrañas como la que ahora finaliza no sería ni aceptable, ni acertado. ¿Y si al final el Toti pactara con el GIL? ¿y con Herrera? Esperemos que sepan negociar, y no pierdan en los despachos lo que hayan ganado en las urnas; que esta vez eviten las nocturnidades, terreno propicio para que el listo de turno se lleve el gato al agua, y que utilicen los mecanismos que la ley establece, y que tan poco les gusta, porque entonces tienen que dar la cara: la cuestión de confianza y la moción de censura. Prefieren los escondrijos y los nidales. Que no se preocupen, que les vamos a descubrir el juego; ya se encargarán los implicados de mantenerlo en secreto, pero creo que aún tenemos el derecho de estar pendientes a ver qué hacen con nuestros votos. Esperemos también que hayan aprendido a tener capacidad ejecutiva, y a defender Ronda de ellos mismos y ante la Diputación, la Junta, el Gobierno central, Bruselas y la ONU.

Estos últimos días se vertieron algunas críticas sobre una encuesta que nos consta ha sido realizada de forma impecable por dos profesores, Juan Miguel López del Castillo y Andrés Castro, y su equipo de colaboradores. No sabemos las encuestas por encargo o las que vienen enlatadas qué calidad tienen. Pero no se puede ni se debe banalizar el acervo ni la calidad científica, académica o profesional de las personas de las que se conoce o reconoce esa capacitación. La ciencia nunca es infusa, se obtiene por el método más sencillo y más bestia: a base de horas. Horas de esfuerzo sordo y callado, de trabajo y dedicación, haciendo el gili en lugar de estar tomando cervezas con los amiguetes, que diría Torrente. Está bien que cualquier individuo capaz ostente cargos de representación o delegación en los poderes públicos, porque aún es un derecho inherente a la persona, pero hay que aprender a respetar, y por qué no, a saber aprovechar los conocimientos y pericias de quienes los poseen. Por ejemplo, la campaña del GIL ha sido la mejor, con diferencia, gracias a un profesional de la talla de Nacho Garay. Sin embargo, el autobús del PSOE dejó tirados a sus ocupantes en la cuesta de Ronda la Vieja ¿será premonitorio?

Hasta aquí nuestra plácida realidad local, donde además, observo con estupor que el PP se ha pasado al bando tropical, según se deduce de los dibujitos tan monos de la propaganda. Anda, que vamos a poner rico al del vivero de Castellón. Menos mal que mi pariente Manolo el de la piscina va a entrar en el Ayuntamiento y nos va a solucionar todos los “poblemas”.

Otra cosa ocurre a otros niveles, que tienen más difícil arreglo. Aunque si bien es verdad que la II República se dirimió en unas municipales ¿por qué chupan tanta cámara los políticos de Madrid si estas elecciones son locales? Si ellos ya tienen otras varias para entretenerse ¿por qué utilizan este debate como unas primarias o como un referéndum hacia sus políticas de desastre mundial?. Hay que decirle a los líderes de cierto partido instalado en el poder absoluto, que si necesitan de medidas de excepción. Y que si esperan conseguir mucho con leyes demagógicas a pocos días de las elecciones, como ésta de familias numerosas, tan farragosa, complicada y miserable, pero sobre todo, irritante, levantando ampollas. Excluyen a los hijos de más de 25 años ¿se puede ser más ciego? ¿saben cuántos hijos mayores de 25 siguen viviendo a costa de sus padres? Ahora vienen con el cuento de que los hijos de separados se acumulan ¿saben cuántas sentencias de los jueces obligan a mantener a hijos de anteriores matrimonios incluso con 30 o más años de edad? Desde luego, le quitan las ganas de ir a votar al más dispuesto. Pues que los vote su tía.